

CGT

Organo oficial de la Confederación General del Trabajo

Dirección: por el C. D., Raimundo J. Ongaro y Ricardo De Luca

Paseo Colón 731, Buenos Aires

Año I - Número 2 - 9 de Mayo de 1968

Precio: \$ 50—

VIOLENTOS CON LOS ARGENTINOS, COMPLACIENTES CON EL EXTRANJERO

El 1º de Mayo la corrupción del sistema reveló en San Justo, Rosario y Tucumán su otra cara inseparable: la violencia del sistema.

El brazo armado de la "participación" fue lanzado contra el pueblo. Hombres feroces se cansaron de golpear a manifestantes indefensos que ejercían un derecho y una práctica común a todos los trabajadores del mundo.

Usaron el látigo y la goma, derribaron mujeres, pecharon a caballo como si estuvieran en un rodeo. Usaron la trompada en el estómago y la patada al caído, el cuaporrizo en la nuca y el lenguaje procaz.

No les bastó con desafiar mandatos y burlarse de los jueces. También invadieron iglesias, apalaron sacerdotes, "gasearon" imágenes religiosas.

No es casual que ocurran estos hechos en Rosario, Tucumán y provincia de Buenos Aires, donde imperan las tres policías más violentas de la República.

Son los mismos que mataron a los niños de Florida, secuestraron y mataron a Miguel Palacios, secuestraron y mataron a Felipe Valles; los que balearon a Méndez, Musi y Retamar.

Aún no se ha olvidado en Tucumán la sangre de Hilda Guerrero ni el martirio de Jerónimo Apaza.

Sus ejecutores no se enfrentan hoy con simples nombres de la neorología, se enfrentan con la clase trabajadora, que tiene una larga memoria.

Los que este 1º de Mayo castigaron a mansalva aparecen gozando de su triunfo en centenares de placas fotográficas que serán enviadas por la CGT a cada organismo internacional del trabajo y a cada comisión de derechos humanos. Se está constituyendo una comisión nacional para defender las libertades civiles y denunciar cada atropello. Esperamos que estas primeras instancias legales y morales sean suficientes, pero no se puede exigir de los trabajadores que indefinidamente soporten sin responder las violencias cometidas contra ellos.

Granadas y garantías

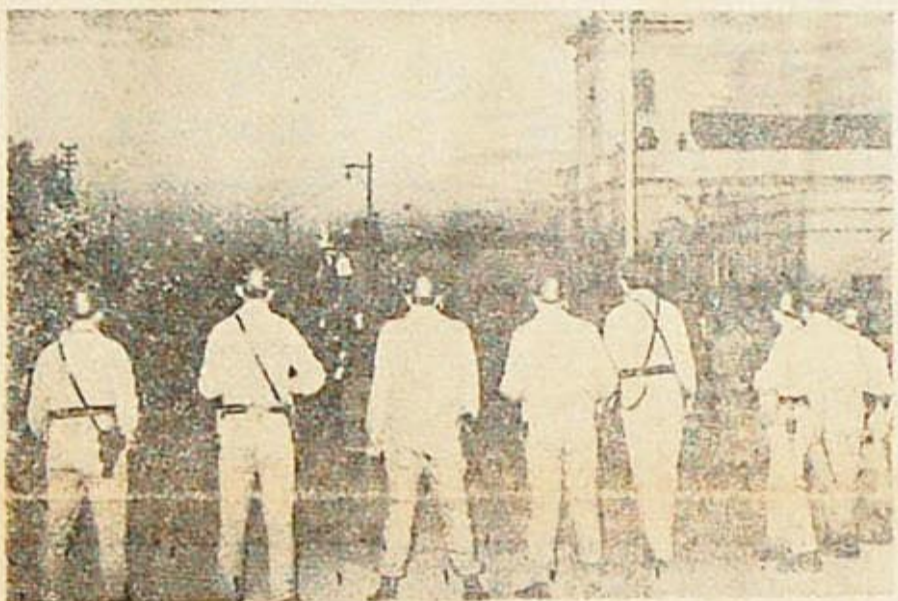
Violencia y entrega son caras de la misma moneda. El garrotazo policial prolonga la firma del ministro al pie de un contrato o de una concesión. Los perros de presa y las granadas de gas son la verdadera garantía de inversión del capital extranjero mientras el aniquilamiento de la industria se negocia a punta de pica en la mesa de las torturas y la voluntad nacional es derrotada en los calabozos antes que en los despachos presidenciales.

Sólo con un pueblo vencido y una clase obrera sojuzgada es posible el despojo del país. A los monopolios extranjeros y sus abogados locales no les inquietan los terribles índices de mortalidad infantil: necesitan esas muertes. No les preocupa la desocupación, las enfermedades y el analfabetismo. Necesitan argentinos enfermos y asustados, porque si no, no podrían entrar. La miseria del pueblo es su verdadera ideología, el hambre es su partido político.

Cada uno de nuestros hermanos golpeados el 1º de Mayo sabe que es por eso que lo han golpeado, conoce el sentido y la dignidad de esta lucha.

Ceremonia secreta

Mientras decenas de miles de trabajadores manifestaban en todo



el país, y más de setecientos iban a la cárcel, los dirigentes colaboracionistas se reunían entre cuatro paredes de un edificio usurpado para conmemorar en secreto la fecha. Bien saben que no podrían salir a la calle, ni aún con la protección de la policía.

La formidable reacción de las bases les quita ya sus últimos puntos de apoyo. Las regionales de Rosario, Tucumán, La Plata y Salta han adherido a la CGT surgida del Congreso Normalizador del 28 de marzo. Santa Fe y Córdoba, por aplastante mayoría de gremios, se han autoconvocado para expulsar a las dirigencias traidoras; Mendoza y San Juan están a punto de hacerlo.

Responden de ese modo a nuestro mensaje del 1º de Mayo:

"Las direcciones indignas deben ser barridas desde las bases. En cada comisión interna, cada gremio, cada regional, los trabajadores deben asumir su responsabilidad histórica."

Un mes ha bastado para poner de pie al movimiento obrero. Treinta días más deben ser suficientes para liquidar los últimos restos de colaboracionismo y participacionismo. En junio la CGT celebrará en todo el país la reconstrucción de la unidad conquistada desde abajo, en la lucha, y por las bases.

Por qué no somos golpistas

A los dirigentes colaboracionistas no les quedan más que las argucias de los vencidos. Lo revela el método de complicar a la CGT en "constituciones" de los que ellos hacen una filosofía y un medio de vida, o en golpes militares como el que ayudaron a gestar el 28 de junio para traer al poder un ministro de economía y un secretario de trabajo que no son más que brazos de la misma tenaza.

La CGT no está con ningún golpe mucho menos con un golpe "liberal" que suprima las últimas contradicciones aparentes del gobierno, encarama en su lugar a representantes aún más acérrimos de la libre entrega y termine de integrar el gabinete con abogados de los monopolios. No queremos cambiar un general por otro general, queremos cambiar un general por la voluntad del pueblo.

La unidad por las bases y la organización en niveles cada vez más profundos son nuestra tarea. La unidad no nace de nuestras diversas creencias políticas o religiosas, está dada desde adentro por nuestra experiencia concreta como trabajadores, que es una experiencia común sobre la que nos hemos

dado un programa y un método de lucha explícitos en el Mensaje del 1º de Mayo. Y está dada desde afuera por el enemigo, que es también un enemigo común. "Las exclusiones políticas en una organización obrera no tienen razón de ser", ha escrito Tolosa desde la cárcel.

Al margen del ímpetu arrollador que aplasta ya al sindicalismo colaboracionista, nuestros niveles de organización son todavía improvisados y superficiales. El fraude que denunciamos en las elecciones de petroleros no habría sido posible si en vez de varias listas opositoras se hubiera presentado una. Una organización más ajustada nos habría permitido enfrentar mejor la represión del 1º de Mayo; debe permitimos hoy apoyar a nuestros hermanos en huelga en distintos puntos del país, coordinar la ayuda a los despedidos, llevar una mano a Tucumán, iniciar mañana un escalonado programa de acción, afrontar, en el terreno a que nos lleven, futuras represiones, clausuras y retiros de personerías. Esta organización no puede ser posterior, sino simultánea, a la liquidación de las falsas conducciones.

Los militantes deben mantener contacto permanente con su sindicato, los sindicatos con su regional, las regionales con la CGT para elaborar la acción. Este semanario debe llegar a cada agrupación en los últimos rincones del país, con las noticias del movimiento y las directivas de la central obrera.

Sólo una cosa puede inquietar al gobierno de los monopolios: un movimiento obrero unido, organizado y combatiente. Que nadie ahorre esfuerzos para conseguirlo, que nadie se quede mirando, que todos sumen su inteligencia y su energía hasta que llegue la hora del pueblo.

La Semana Política

—Tendréis la democracia representativa que ansiáis.

Hace 15 días los chacareros de Trenque Lauquen que escucharon esas palabras en boca del Presidente de la Nación, se miraron confundidos; muchos se dieron vuelta a ver a quién iban dirigidas. En realidad el general Onganía aprovechó ese acto de homenaje a los muertos en las campañas del desierto para fijar una posición política. De ese modo el gobierno abrió una nueva eta-

pa en la lucha que enfrenta a los sectores "liberales" y "nacionalistas".

De acuerdo con algunos asesores oficiales, Onganía entendió que era necesario salir al paso de la campaña destatada en torno de las tendencias "corporativistas" de su gabinete que habrían llegado a disgustar a importantes sectores militares. Se trataba de adelantarse a los acontecimientos con una definición categórica que dejara a los "liberales" sin argumentos. Pocos días después, el Ministro del Interior rendía examen ante la prensa extranjera, exponiendo una vez más que entiende por "participación" de los distintos sectores en la vida de la "comunidad". Si la proclama de Onganía desconcertó a los "liberales", la exposición de Bordaberry dio nuevos impulsos.

El señor Martínez y familia

Desde Nueva York, un señor Martínez firmó un escueto cablegrama dirigido al Instituto de Economía Social de Mercado: "Conveniencia responder ministro Bordaberry". Milagrosamente ese organismo integrado por socios y amigos de Alvaro Alsogaray hizo caso al desconocido señor Martínez, de Nueva York, y lanzó una violenta solicitud contra el Ministro del Interior. Inmediatamente después llegó a Buenos Aires el ingeniero Alvaro Alsogaray, de Washington, para dirigir la campaña ordenada por el señor Martínez de Nueva York. Lo que se llama un caso de doble personalidad.

Con notable sentido del humor Alsogaray declaró que venía por cuestiones de familia: su familia, como se sabe, incluye al teniente general Julio Alsogaray, eje de todos los rumores golpistas que recorren el país. A partir de su arribo, la andanada anti-corporativista se desató con virulencia desde las centrales empresarias pro imperialistas como ACIEL y las páginas de La Nación y La Prensa, expertas en sofismas y cortinas de humo.

El laudo de Luz y Fuerza

Esos hechos —sumados a la insolente imposición de los monopolios eléctricos que obligaron al gobierno a laudarse en contra de los trabajadores de Luz y Fuerza— redondearon un clima francamente golpista. Alvaro Alsogaray —quien en principio se habría ocupado de redactar el discurso que su hermano Julio debe pronunciar en Ushuaia el 29 de mayo, día del Ejército— no descuidó la cuestión del laudo: una de las entrevistas que sostuvo fue con Gabriel Meoli, director de SEGBA y responsable de la decisión de los monopolios que el Secretario de Trabajo San Sebastián debió firmar como propia.

Este hecho desnuda la impotencia del gobierno. En realidad San Sebastián firmaba su propia acta de defunción: la "racionalización" de 3 mil trabajadores y el paso de la bolsa de trabajo a manos del ministerio y no del sindicato constituye un golpe muy duro a toda la política colaboracionista. Taccone —que apretó la suerte de su cremó a la amistad con el gobierno— debe enfrentar ahora una dolorosa realidad: el gobierno no tiene más amigos que los monopolios y contra ellos no hay participación, ni que valga. Una nueva dirección, surgida desde las bases, está lista para reemplazar a Taccone en Luz y Fuerza y enfrentar a los monopolios y gobierno en defensa de la soberanía nacional y la subsistencia de los trabajadores.

En la cúspide

Alvaro Alsogaray también sostuvo numerosas entrevistas privadas. Mientras en público seguía el consejo de Julio y sólo hacía declaraciones relativas a su tarea de embajador, en esas conversaciones secretas atacaba sin cuidado a Onganía, y explicaba cómo se produciría su desplazamiento:

—La gente está cansada, ya nadie cree en el presidente.

—Pero la relación de fuerzas en el campo militar favorece a Onganía.

—Eso no tiene ninguna importancia. La relación de fuerzas también favorecía a Illia. Las decisiones se toman en la cúspide.

Sin duda el embajador de los Estados Unidos en la Argentina conoce como se manejan esas cuestiones: no por nada su hermano Julio y su primo político el coronel Perlinger fueron quienes desalojaron el 28 de junio de 1966 a Arturo Illia. Pese a la probada experiencia familiar, parece un tanto ingenuo suponer que Onganía se preste docilmente a una demostración similar. La decisión de Onganía —que preocupa a sus amigos "nacionalistas"— estaría tomada; no relevaría al comandante en jefe por motivos políticos, ya que eso podría causar disgusto en el ejército, y en cambio esperaría alguna indisciplina en el terreno estrictamente castrense. Algo que puede producirse en cualquier momento, de aquí al 29 de mayo.

Por su parte los Alsogarays no pierden el tiempo. Si hasta ahora Julio no se ha decidido a cruzar la raya trazada por Onganía, Alvaro dirige la lucha propagandística contra el gobierno. Estos son los hechos que explotan:

1. La declaración de Onganía a un periodista brasileño admitiendo que su gobierno podría durar 10 años.

2. El "corporativismo" de Bordaberry y el equipo "nacionalista".

3. La acordada de la Corte Suprema que, por unanimidad, contrarió al Poder Ejecutivo y se pronunció a favor de la libertad de prensa, afectada por la clausura de dos semanarios políticos. Desde hace 45 días se rumorea que para evitar más rebeldías similares, el gobierno se propone aumentar el número de miembros de la Corte y dividirla en salas, de acuerdo a un modelo norteamericano que también intentó utilizar Frondizi.

Alsogaray

Apuntes para la biografía de un prócer

1. El negocio de los desalojos y los supermercados

2. Historia negra de los monopolios eléctricos

(Páginas 1, 2 y 6)

Taccone

Sin Luz ni Fuerza

(Páginas 5 y 6)

Cavalli

Rebelión en el SUPE

(Página 5)

Van Peborgh

God save the Queen

(Página 5)

4. El fracaso del participacionismo evidenciado por el laudo contra Luz y Fuerza, laudo en el cual intervino activamente el propio clan Alsogaray.

Un viejo conocido

Mientras esta campaña tiene atareados a los "nacionalistas", en casa de la señora de González Errázuriz —vinculada familiarmente al "nacionalismo"— el general Eduardo Uribe, jefe de logística del ejército, habría reunido a siete generales en su actividad para analizar la situación. Al encuentro realizado en la lujosa residencia, ubicada en Barrio Parque, no le habría faltado un invitado de honor: nada menos que el ex Presidente Pedro Eugenio Aramburu. Según parece, Aramburu "tendría lo que le faltaba"; algunos jefes militares que no aceptarían un gobierno presidido por Julio Alsogaray, con Alvaro Alsogaray de primer ministro, considerarían factible otro camino: para ellos la combinación ideal sería Aramburu-Julio A. Alvaró A.

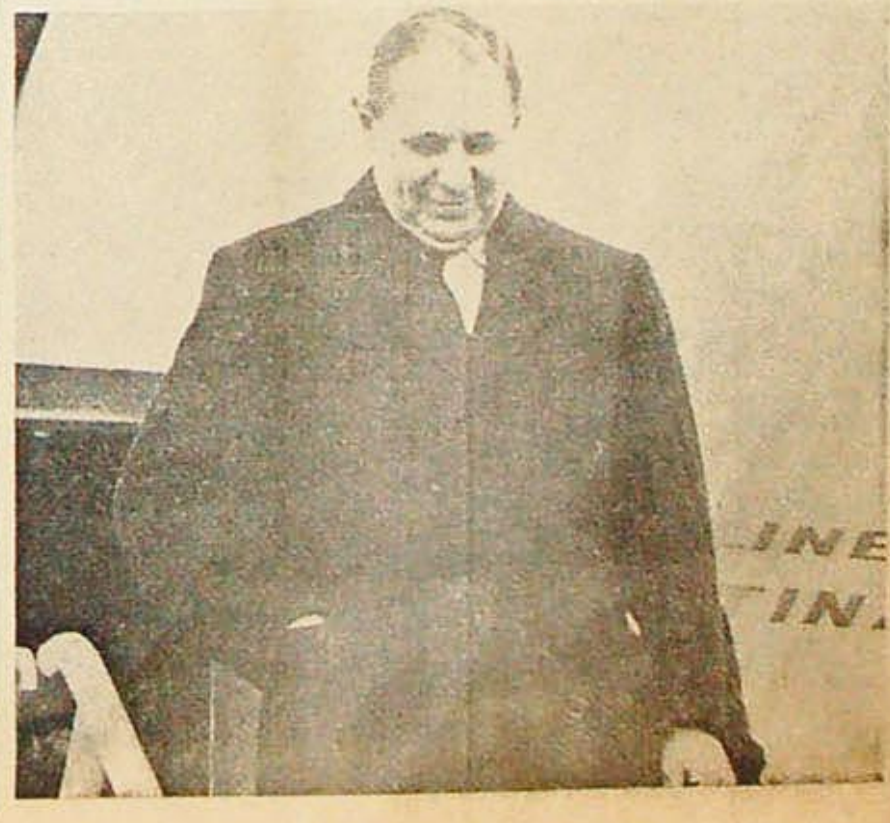
Alvaro —que cada seis meses consulta al astrólogo Horangel— entiende que los astros le son propicios y se prepara para el gran salto impulsado por los monopolios internacionales que han depositado en él toda su confianza. Entretanto, el equipo "nacionalista" (un nombre de fantasía que no quiere decir absolutamente nada) ve con desesperación que el juego se le escapa de las manos. Ante los panzanos del sector "liberal" (otra palabra divertida que "populismo"

precisamente Aramburu en 1955, después de 10 años de desuso), retroceden hasta comprobar que el bastión sindical en el que esperaban refugiarse se desmorona; además de la estaca que los monopolios "liberales" le acortaron a y que fue por intermedio del "nacionalista" San Sebastián, también se produjo en la semana la derrota del colaboracionista Cavalli en las fraudulentas elecciones del SUPE.

El delirio golpista

Va quedando claro cual delirio engeñe a quienes afirman que la CGT normalizada es "golpista". El esquema con que se manejan es simple: "El gobierno y los sindicatos —dicen— deben resistir unidos el ataque de la vieja Argentina entreguista simbolizada por Alsogaray, y los que se oponen a esta alianza le hacen el juego al golpismo". Un razonamiento impecable si sus actores no fueran falsos nacionalistas sumisos a los monopolios internacionales y falsos dirigentes corrompidos, incapaces de ganar una elección en sus gremios. Esa presunta alianza de gobierno y sindicatos contra Alsogaray resulta así impracticable: si las decisiones de Onganía las impone Alsogaray, colaborar con Onganía es colaborar con Alsogaray. Más claro, agua.

La CGT argentina combate la política de entrega y miseria del gobierno de Onganía. Con más razones rebata cualquier componenda golpista que favorezca a quienes imponen esa política.





Alsogaray: Gracias por la ley, corporativista Borda

Alsogaray: El negocio de los desalojos y los supermercados

En su reciente discurso "antiliberal", cuya retórica "comunitaria" ha revelado la bilis del presidente de ACIL, ha hecho hablar a la "prensa seria" y ha dejado nudo al ingeniero Alsogaray, el ministro Borda mencionó con modesto orgullo su obra cumbre de reformador legislativo en materia civil, penal, comercial, aeronáutica y procesal.

1. Empieza el Chantaje

En ciertos medios empresarios, presumiblemente localistas de locales de comercio o industria la ley ha sido recibida con un coro de lamentos. La Federación Económica de la Capital, afiliada a la CGE, expidió un comunicado denunciando que la ley hace tabla rasa con el valor de llave de los negocios.

El segundo grupo se movilizó a través del doctor Héctor Guevara, hermano del conocido "comunitarista" coronel retirado Guevara. El doctor Héctor Guevara renunció a su puesto como síndico del "supermarket" Gigante el mismo día en que lo nombraron secretario de Abastecimiento de la Municipalidad de Buenos Aires. Su última hazaña consistió en cerrar el Mercado del Plata para instalar en ese lugar un "supermarket". Después ha declarado que a la licitación correspondiente no se presentó la empresa de Gigante, pero que podría haberse presentado sin problema alguno porque:

2. Se Equivocan por 14 Años

La Federación Económica no extrae sin embargo las consecuencias políticas de la experiencia recogida y se niega a generalizar un hecho cuyo valor es, sobre todo, sintomático, pues forma parte de un conjunto de medidas que definen el carácter oligárquico y parasitario de la política económica vigente.

3. 'Comunidad' de Intereses

¿Qué ha motivado tan grave iniciativa, en momentos en que se habla tanto sobre la "necesidad" de estabilizar costos y precios? Una simple hipótesis reaccionaria? No podríamos contestar negativamente; pero hay algo más, de todos modos, hay intereses concretos que se mueven en la cuestión.

5. Gobernar es Desalojar

Así y todo, las cosas no marchan todo lo bien que quisieran los señores de la Cámara de la Construcción. Se calcula que existen en la ciudad de Buenos Aires entre 5 y 6 mil locales comerciales en galerías que no se han podido vender, al extremo que edificios terminados y en funcionamiento hace años no han habilitado la planta inferior, destinada a locales, por la dificultad de hallarles compradores.

6. Coria Colabora

Tres observaciones finales: 1) El compacto grupo de Alsogaray-empresarios de la construcción es el símbolo de la Argentina a la que aspira la llamada "Revolución Argentina". Su ideal consiste en exprimir a cada familia hasta que no le quede una gota más de sangre, y arrojarse hacia canales improductivos todos los excedentes del trabajo nacional.



Borda: Usted se la merece, liberal Alsogaray

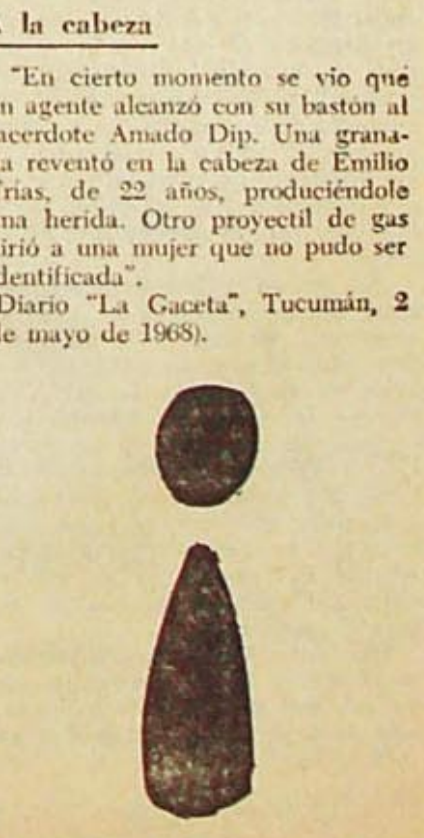
QUE BARBAROS

La sección de este número está íntegramente dedicada a los muchachos que el 1º de Mayo reprimieron en San Justo, Rosario y Tucumán. Se la han ganado.

"Se oyó entonces —en la plaza de San Justo— el primer disparo de pistola de gases lacrimógenos. Pero la columna no retrocedió. Al contrario, gritaban cada vez más. Se vio a los policías visiblemente nerviosos. Apareció, entonces, el carro hidrante que arrojó gruesos chorros de agua. De la mojadura no se salvó ni un sargento que estaba en la esquina, y que se enfureció contra sus colegas que lo empapaban." (Diario "La Razón", Buenos Aires, 2-V-68.)

"En el lugar se hallaban cumpliendo sus tareas específicas representantes del periodismo y reporteros gráficos. En esas circunstancias se vio cómo un sargento descargaba repetidos golpes sobre un cronista de "La Capital", no obstante haberse dado a conocer en esa condición, el que ante esa emergencia debió sumarse a quienes corrían para evitar el ataque policial. Ante esa actitud lamentable otro redactor de este diario que también debió eludir la agresión se apersonó al comisario inspector Barrionuevo para presentar sus quejas advirtiéndole que estaban cumpliendo su tarea específica y no en función de manifestantes. La respuesta del citado funcionario indicaba un estado de gran excitación." (Diario La Capital, Rosario, 2 de mayo de 1968.)

"A unos 50 metros de la entrada a la iglesia los policías armados con pistolas lanzagases, bastones, revólveres y látigos cerraron el paso a la comitiva. Los obreros que portaban la imagen de San José Obreiro debieron soportar algunas granadas, una de las cuales estalló sobre la imagen. No obstante ello, el santo pudo ser introducido entre vaines a la iglesia." (Diario "La Gaceta", Tucumán, 2 de mayo de 1968.)



A la cabeza

1º DE MAYO: VIOLENCIA CONTRA EL PUEBLO

Las Iras de San Justo

—¿Qué periodista, ni que...!
El hombre del casco de acero y el uniforme color ladrillo arrancó la libreta de apuntes del cronista y la estrujó nerviosamente.

En realidad la libreta no importaba. Lo que el cronista iba apuntando era difícil de olvidar. El carro de asalto estaba parado en la esquina de Provincias Unidas, y los detenidos pasaban entre una doble hilera de uniformados que les daban puñetazos y trompadas. Parado en el estribo había un hombre del escuadrón Güemes, sin chapa ni jinetas, era un sujeto corpulento, de grandes nalgas, de unos cincuenta años. Con la mano izquierda se tomaba de un parante del carro y con la derecha manejaba una goma en posición de difícil equilibrio. La cara, ancha, oscura, de bigotes, resultaba inolvidable por la fruición con que descargaba la cachiporra sobre la espalda de los presos. Frente a él, otro individuo corpulento tenía por única misión frenarlo y lo conseguía con trabajo e incluso a costa de algún golpe mientras el encefalecido perseguía la nuca del preso hasta el interior del carro.

Si existieran jueces en el país, este delincuente que aparece en fotos publicadas por los diarios, estaría entre rejas. Siendo las cosas lo que son, era uno de los encargados de cuidar el orden en San Justo.

Sobre la escalinata en la misma esquina el ex diputado Coral no pudo aguantar más y gritó. Se le fueron encima y le dieron la misma tanda de palos. En la foto publicada por "Crónica" están todos, incluso un individuo bajito, con casco, que sonrío. Es el mismo que segundos después iba a arrancar la libreta al cronista y tirarla a una acequia, en aparente confesión de analfabetismo.

La tarde todavía era celeste y los árboles amarilleaban en Provincias Unidas. El aire oía a gas y el agua de los hidrantes corría sucia por las alcantarillas. De tanto en tanto estallaba un grito "Ge-ge-tel" y la caballería se precipitaba en esa dirección. Ya había doscientos detenidos.

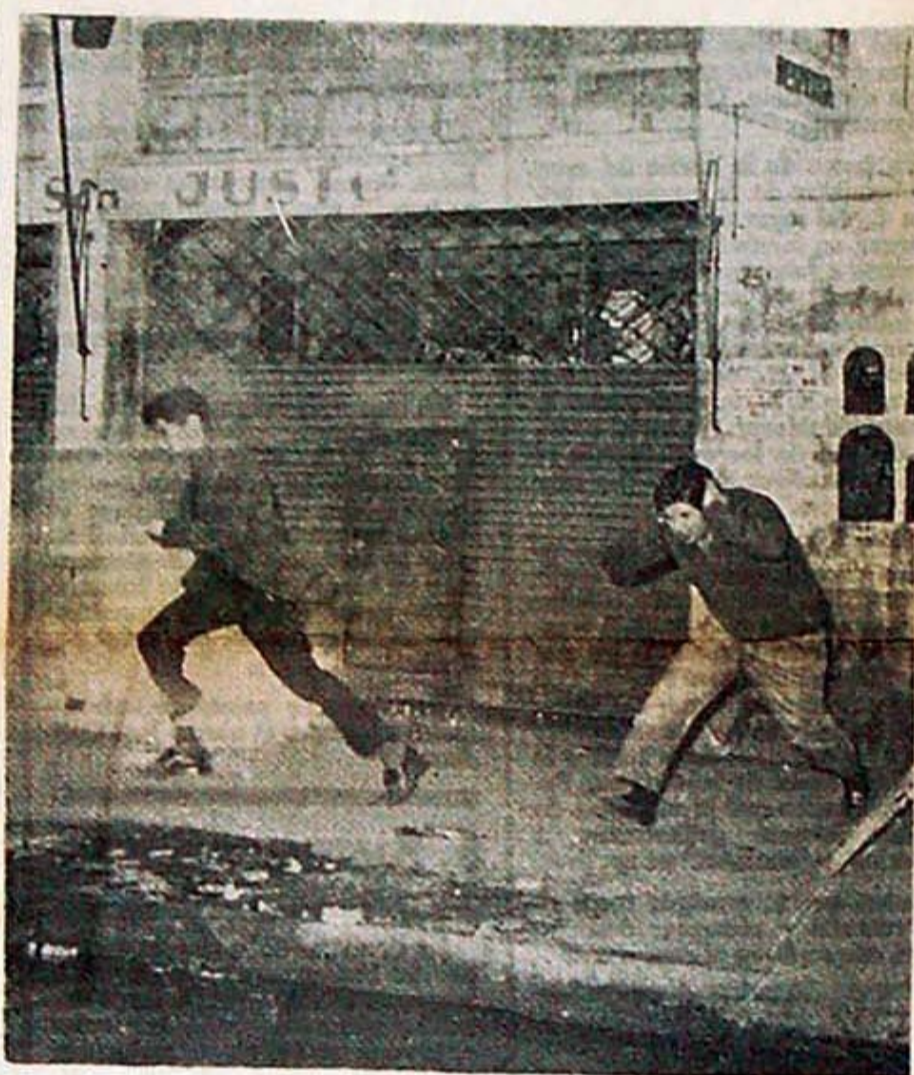
Las cosas empezaron como siempre empiezan, con una engañoso calma. La ciudad de San Justo parecía simplemente más poblada en sus edificios bajos, con la gente asomada a puertas y ventanas, y sus calles anchas por donde transitaban grupos de hombres y mujeres. En un radio de cinco cuadras desde el centro había dos vigilantes en cada esquina. Perros amaestrados jugueteaban con sus amos de uniforme en el césped de la plaza rodeada por el escuadrón Güemes, y la guardia de infantería. Parecía suficiente para que nadie entrara, pero no lo eran. Cuando a tres cuadras de distancia se originó el primer tumulto, el comisario Recare ordenó formar una compañía de gases. El caso chapa 42, un hombre viejo para estos troles, se sentía corajudo dentro de la tropa. "Hay que correr a palcos", opinó.

La caballería salió disparada por las cuatro esquinas y las primeras granadas entraron en el aire.

—Ojo que muchos de estos que se dicen periodistas son delegados de ellos —advertió ingeniosamente el oficial General, mirando de reojo al cronista que se quedaba en la plaza, sin esperar realmente que la gente pudiera entrar.
Pero entraron. Quedó anotado a las 15.15 con un involuntario signo de admiración. Eran trescientos hombres y mujeres con una ancha bandera argentina y un coraje más ancho todavía. La caballería cargó sobre los canteros y la escalinata de la iglesia. Una mujer fue derribada a fustazo limpio. Uno de los primeros golpeados resultó el secretario adjunto de la C.G.T., Amancio Pafundi.

—Es una satisfacción —declararía más tarde— Fumos golpeados porque estábamos en la calle, no entre cuatro paredes. Es una satisfacción haber compartido la suerte de los trabajadores.

Durante tres horas seiscientos policías libraron centenares de escaramuzas y cargas en una superficie de cincuenta



manzanas contra un número de manifiestos de la C.G.T., estimaron diez mil personas. A las seis de la tarde habían trescientos detenidos.

—El consejo directivo de la CGT considera que se cumplieron los objetivos perseguidos —declaró Ricardo de Luca, secretario de prensa de la central obrera—. Dijimos que íbamos a salir y salimos. Tanto los trabajadores como las fuerzas de represión cumplieron sus directivas. Los trabajadores: manifestar su protesta; ellos aplastarla. La CGT responsabiliza del atropello no sólo a la policía, sino al ministro del Interior que impartió esas directivas. Hace mucho tiempo que no presentábamos violencia de esta magnitud, pero también hace mucho tiempo que el movimiento obrero no vive una etapa de lucha como la que hoy sacude a todo el país. Hemos comprobado las ansias de lucha que tiene el pueblo argentino, y no sólo la clase trabajadora.

—La C.G.T. no pidió, ni pedirá jamás, festines difíciles de calcular. Los directivos para celebrar el 1º de Mayo es una fecha universal de los trabajadores, anterior a cualquier gobierno provisionario, que seguirá celebrándose cuando ese gobierno no exista", concluyó De Luca.

Veintiséis detenidos, ¿un desaparecido?

Al cierre de esta edición, los 26 detenidos que quedaban en San Justo habían sido trasladados a Morón. Esta es la nómina:

Juan Carlos Loureiro, Angel Gauna, Ramón Segovia, Santos González, Emilio Valenti, Eduardo Fossatti, Roberto Vera, Elias Cabrera, Elida Ceconi, Juan Stagnaro, Jorge Cerviño, Carlos R. Ceballos, Celso Blanco, Manuel Fernández López, Genaro Cáceres, Eduardo Clausura, Ursolino Ramón Ayala, Angel Roberto Menna, Dante Balcanera, Genaro Herelius, Juan Nebulone, Jorge Lucio Diaz, Sixto Ortiz, Estanislao Bueja, Angel Cardozo, y Cayetano Marino.

Cabe señalar que no se encuentra entre ellos el compañero Roberto Bompard, cuyo paradero se ignora. Dada la escasa seguridad que brindan a los trabajadores los calabozos provinciales, se han iniciado urgentes gestiones para localizarlo.

Rosario: la justicia del bastón

El martes 30 de abril las cartas estaban jugadas. El juez del trabajo Eduardo Veiga había autorizado expresamente (Expediente 367, 1968) el acto programado en la plaza Pringlea. "La autoridad policial —decidió el juez— debía abstenerse de obstruir, impedir u obstaculizar de cualquier forma la realización del acto o la propaganda que se efectúe al efecto". Ese mismo día otro comunicado, del jefe de policía, se alzaba contra el mandato judicial: prohibía el acto y amenazaba con "las correspondientes medidas punitivas".

En cuanto a medidas punitivas, los muchachos de la policía rosarina demostraron ser expertos. Los jefes del comando radioeléctrico comandaban el operativo, y agentes de civil y uniformados cercaban la plaza Pringlea, amenazantes, con sus bastones de goma. Cuando la manifestación que había salido de la regional de la CGT se acercaba a la plaza los bastones empezaron a agitarse, sin sutilezas, y la caballería cargó con los animales sobre los trabajadores. La primera víctima fue Luis Castellanos, un redactor del diario "La Capital".

La columna estaba encabezada por Eduardo Arraui, del consejo directivo de la CGT, por el secretario gremial Julio Guillán y el secretario general de la regional rosarina, Hector Quagliaro. "Fuimos detenidos en forma brutal y llevados a la jefatura, donde además del personal uniformado había unos individuos en ropa deportiva", recuerda Arraui. "Ellos se encargaron de allanearnos contra la pared, haciéndonos alzar los brazos, con prohibición de hablar mientras nos dirigían los mas groseros insultos, calificándonos de "judíos", "bolches", y otras expresiones irreproducibles. Después nos llevaron a la comisaría quinta, obligándonos a marchar por la calle con custodia y a paso doblado. He estado preso muchas veces, en defensa de intereses gremiales, y he padecido incluso castigos físicos, pero nunca la clase de agravios morales que nos infligieron en Rosario, donde permanecimos incomunicados 5 horas".

En la calle, entre tanto el comisario inspector Jorge Barrionuevo seguía ordenando cargas contra los manifestan-

tes. Barrionuevo no es un hombre frío. Pierde fácilmente el control y no se cuida de gritarle a los periodistas que intentan escapar a los palos de la tropa. En realidad, ¿por qué un comisario debe respetar al cuarto poder si su jefe se burla de la justicia?

Al regresar del acto —dónde se detuvieron a dos centenares de trabajadores— el Secretario gremial de la CGT, Julio Guillán, declaró: "Para el jefe de Policía, Comandante Mayor (RE.) Abel H. Verdader, que depende del ministro de gobierno de la provincia de Santa Fe, el juez parece que estuviera de más porque en nada le hizo caso. Ni en la autorización que dio para realizar el acto, ni en la orden de liberar a los compañeros que estaban detenidos dentro de la CGT luego de la primera agresión. Sería bueno que se dijera públicamente que las leyes y los jueces obran. Es una denuncia más que llevaremos a la Organización Internacional del Trabajo, para demostrar al mundo que en nuestro país no existe ya la posibilidad de ejercer ningún derecho y ninguna libertad. Es una ironía que tengamos que denunciar a la policía porque no cumple las resoluciones de la justicia".

Tucumán: gases a un santo, palos a un cura, rapto de dirigentes

La policía tucumana es realmente una joyita. Sus hombres son atentos, cordiales, se preocupan de dar el mejor recibimiento a quienes visitan la feliz provincia. Antonio Scipione, titular de la Comisión Nacional de solidaridad con Tucumán, de la C.G.T., y Lorenzo Pepe, que viajó con él, pudieron comprobarlo poco después de llegar a la ciudad, el 30 de abril: fueron controlados desde el aeropuerto, y al salir del diario La Gaceta, fueron detenidos. La policía provincial los trasladó al cuartel de Bomberos y los instaló en una casita, donde ya había camas dispuestas para que pasaran la noche; era sólo el primer saludo: el jefe de policía, mayor Eduardo Herrera ordenó dejarlos en libertad y les pidió disculpas por la molestia. No fuera cosa que se perdieran las molestias que les reservaba para el día siguiente.

El primero a la mañana Scipione y Pepe, acompañados por Benito Romano, Secretario General de la regional Tucumán de la CGT, descubrieron un mural en homenaje a Hilda Guerrero y, al salir a la calle, pudieron apreciar la fiesta que se preparaba: una carga policial contra la gente que se proponía seguir a los dirigentes hasta el ingenio Amalia a 25 cuadras, donde funcionaba una olla popular. "Había que ver esas mujeres, defendiéndose con piedras, deteniendo camionetas con trocos en el camino", cuenta Scipione. "La impresión que da la ciudad de Tucumán, el centro, no refleja la realidad económica del pueblo", agrega Pepe: "Es una ciudad con movimiento, autos en las calles, mucha gente en los cafés. Pero a 25 cuadras, en el ingenio Amalia, hace un año que no robamos, y hace un mes que funciona la olla popular". Policias en cada esquina —que permitían pasar a los dirigentes pero atacaban a los trabajadores— tropa de infantería apostada desde las siete de la mañana, casas cerradas, criaturas descalzas, era el panorama sombrío que anticipaba algo todavía peor.

A las 16, en Bella Vista, se inició la procesión tradicional portando la imagen de San José Obrero, el patrono de los trabajadores, luego de una misa oficiada en el atrio de la iglesia por el párroco Francisco Albornoz. Cuatro obreros alzaron la imagen del santo para pasearla por las calles de la villa, pero a las 16.30 metros de la Iglesia la policía sacó a reducir sus látigos, bastones, revólveres, pistolas lanzagases. El diario La Gaceta de Tucumán describe con detalles lo que ocurrió entonces: "La gente reaccionó con gritos hostiles pero una gran parte se dispuso a retornar al templo. Como la gritería continuaba se oyó a un policía: "A estos hay que meterles gases". Entonces una lluvia de granadas cayó sobre la gente. Algunas explotaron y otras fueron arrojadas sobre los policías que comenzaron a golpear a los de primera fila".

Finalmente, y por las dudas, los heroicos policías tucumanos apuntaron sus pistolas contra la imagen: ¡casaca no es obrero ese San José! Varias granadas estallaron contra el Santo, que a duras penas pudo ser ingresado al templo irritado al perder la presa. Los agresores se ensañaron con el sacerdote Amado Dip; sobre su espalda descargaron látigos y bastones. "Es una cosa inconcebible y vergonzosa que los sentimientos nobles y puros del pueblo sean administrados por personas ignorantes y salvajes", dijo después el padre Dip: uno de los Curas tucumanos que adhirió a la declaración de los obispos del tercer mundo. Scipione, por su parte, sostuvo que el hecho demostraba la falsedad del gobierno que se lleva la boca hablando de la libertad.

Mientras Scipione y el sacerdote hacían esas declaraciones a los periodistas, hubo un intento de la policía de entrar al templo que no se concretó, y en el atrio se realizó un acto de protesta. Al salir, la policía siguió golpeando sin pausa y a las siete de la tarde, mientras los curas trataban de evitar nuevas detenciones de manifestantes, Scipione y Pepe fueron detenidos y trasladados a la comisaría de Bella Vista.

Este relato sirve para comprender en que consiste el gobierno del cursillista doctor Avello, un católico, que no

tiene reparos en permitir que se tiren gases a una imagen religiosa. Pero no alcanza para conocer a la policía de la provincia: poco después de su detención —la segunda en 24 horas— Scipione y Pepe fueron introducidos en una camioneta.

—Vamos, los llevamos al Departamento Central.
Pero el vehículo no lleva un rumbo fijo. Es un paseo silencioso, inquietante, por los alrededores de la ciudad. A las nueve, los llevan hasta el hotel donde se alojaban y les ordenan bajar. En ese momento otra camioneta policial se acerca e imparte directivas muy distintas: ahora dirige el operativo el célebre comisario Nemé, un hombre gordo, casi calvo, de bigote. En una camioneta viajan los dirigentes secuestrados y cuatro policías; en la otra, el comisario Nemé y siete agentes: enfilan hacia las sierras por senderos de tierra, en el camino a Salta.

Frente a un río seco se detienen obligando a bajar a los detenidos; los policías se divierten, tiran piedras al río: durante 15 minutos, con todas las luces de los vehículos apagadas y con las armas en la mano, tratan de atemorizar a Scipione y Pepe. A las 12 menos cinco de la noche, después de cinco horas, Scipione y Pepe son abandonados en la puerta del hotel. La patota se aleja, satisfecha.

Córdoba: no hay disfraz que valga

Cuatro días antes de la fecha de los trabajadores IKA-Renault la celebró por su cuenta: el 26 de abril anunció que cerraba la planta de Santa Isabel una semana por mes. Nada novedoso: desde que la Régie Renault se hizo cargo de la empresa se produjeron 1.200 despidos.

También había buenas noticias: la filial Córdoba de Luz y Fuerza ya había anunciado su oposición al colaboracionismo. Previamente su secretario general, Agustín Tosco, fue uno de los oradores del acto realizado en el Córdoba Sport Club. "Este es el acto del pueblo argentino contra el momento que vive el país —comenzó Tosco—. Nos queremos hacer creer —agregó— que en el gobierno hay un sector popular, pero más que se disfraza, porque lo sabemos íntegramente oligárquico, como lo prueban los bajos y congelados salarios, los despidos, suspensiones, desocupación y el cierre total de todos los canales de expresión y opinión. Debemos seguir el ejemplo de Eustaquio Tolosa que perfirió el frío de la cárcel antes que el calor del participacionismo; debemos rebelarnos contra los secos dirigentes gremiales que entregan a los trabajadores para ponerlos al servicio del gobierno".

Junto con los dirigentes de la regional Córdoba de CGT Ramón Contreras, Cristóbal Sánchez y Carlos Ahumada, se alineaban el Secretario General de la CGT Raimundo Ongaro y los miembros del Consejo Directivo Nacional Hipólito Ciocco y Pedro Avello, el secretario de la FOETRA, Francisco Gallardo. Los trabajadores dejaron sus vidas en la lucha por la conquista de las ocho horas de trabajo y los obreros de ahora tenemos que trabajar 12 y 15 horas para poder subsistir".

Finalmente habló Raimundo Ongaro, recibido con entusiasmo por los asistentes: "La CGT de los argentinos abre sus brazos a todos los sectores, trabajadores, estudiantes, profesores, industriales, comerciantes, hombres y mujeres, jóvenes y maduros, que quieren sumarse a la lucha por la liberación argentina, en momentos en que muchos de sus compatriotas se hallan en el exilio. Las fuerzas de penetración se manifiestan ahora no a través de los pol-

ticos o de otras fuerzas; pretenden infiltrarse a través de los organismos sindicales, proveyéndolos de poderosos aparatos con dineros de adentro y de afuera del país. Pero ya han sido derrotados".

1º de Mayo en el Resto del Mundo

Los acusados se convirtieron en acusadores. Eran los mártires de Chicago, anarquistas sospechados de haber matado a algún policía en los mítines reivindicatorios que por ese 1887 se realizaban en todo el mundo para obtener descanso semanal, jornada de ocho horas, etc. Con falsas pruebas fueron condenados a la horca: Ling, un alemán, hizo explotar en la boca un cartucho de dinamita antes que aceptar la condena; los seis restantes murieron en la horca. Parson, un anarquista norteamericano, diría antes de morir: "Llegará el día en que el recuerdo de la infamia que habéis urdido se hará sentir en todo el mundo". En efecto, desde entonces los trabajadores del mundo entero conmemoran su día, recuerdan a sus mártires.

Y las palabras que Parson pronunciara antes de subir al patíbulo, no han perdido actualidad. La infamia no ha desaparecido, especialmente para que la sufran trabajadores y desposeídos. En España, seguramente organizado por las Comisiones Obreras —en las que confluyen obreros y estudiantes antifranquistas—, se realizaron actos en diversas ciudades del país: en Madrid, se calculan alrededor de 1.000 detenidos; en Barcelona, 200; en San Sebastián, 150; 100 en Sevilla y en Bilbao. En total alrededor de 2.000, incluido un periodista inglés del "Daily Express", quien pese a identificarse, fue duramente apaleado. En Madrid, 5.000 obreros organizaron permanentes manifestaciones relampagos, y la derecha franquista amenazaba en las horas subsiguientes con dar un golpe de estado. En el resto de Europa las cosas fueron más pacíficas. En Roma, París y Berlín se desarrollaron apacibles manifestaciones. "La Iglesia honra al trabajador", manifestó Pablo VI en Roma. En París, los obreros que no fueron a gozar del week-end, se reunieron frente a la Bastilla. En Gran Bretaña hubo un incidente entre trabajadores portuarios —que apoyan la política del parlamentario Powell de impedir el ingreso al país de trabajadores negros y asiáticos— y estudiantes que los gritaron "tracistas". En Varsovia, el presidente Gomulka habló mal de los Estados Unidos delante del embajador norteamericano, y en la URSS —festejando una de las fechas más importantes de su calendario político— desfilaron cohetes orbitales de 40 metros de largo aptos para colocar en cualquier parte del mundo una bomba de hidrógeno capaz de destruir cualquier ciudad.

En Tokio hubo 12 detenidos, y miles de estudiantes desfilaron con retratos de Mao-Tse-tung y estandartes del Vietcong, y en Uruguay casi en las antipodas de esa exótica ciudad oriental, las cosas se pusieron realmente alegres; al menos para un país que todos llamaban enternecidos "la Suiza de América", en virtud, entre otras cosas, de su pasividad, su inalterable democracia. Sin embargo, parece que Uruguay también pertenece a este atormentado territorio llamado Latinoamérica: hubo violentas frías entre policías y siete mil manifestantes que apedrearon la embajada de los Estados Unidos, y en cuyas puertas se quemó un significativo guano. Una señora murió de un síncope.



LA SECTA DEL GATILLO ALEGRE



1. El Enigma de la Matanza

El comisario Miguel Etchecolás es un hombre sensato, buen observador. Cuando se hizo cargo de la primera de Avellaneda, su mayor preocupación consistió en evaluar el personal con que contaba. Del resultado final de esas cavilaciones dio cuenta "La Nación" del 23 de marzo de este año:

"Un curso de alfabetización para su personal fue iniciado en la comisaría primera de esta ciudad. A la inauguración de las clases asistieron el intendente y el párroco de la Catedral".

Si el comisario de la primera de San Justo, Antonio Recaré, hubiera seguido el ejemplo de su colega, quizá habría evitado los episodios que ocurrieron en su jurisdicción el 19 de Mayo. Obviamente es difícil manejar un personal que necesita ser alfabetizado —por lo tanto analfabeto—, y el mismo tuvo una prueba cuando el jinete que tras derribar a una mujer perseguía fusta en alto al fotógrafo Zenteno Zagarra, le echó encima su caballo: que comisario ni comisario.

Don Antonio Recaré podría alegar que ese jinete era del escuadrón Güemes —famoso desde que asesinó a los obreros Mussi, Retamar y Méndez— que no está bajo su jurisdicción: grandes domadores reclutados en el interior, que más que un curso de alfabetización necesitan un reformatorio.

La palabra reformatorio no es bien vista en San Justo, desde que en agosto del año pasado se ahorcó allí un chico escapado del Agote. Se llamaba José Camilli y tenía 19 años. Como todo el mundo sabe, la melancolía que inspiran las altas paredes de una celda, fomenta negras ideas en los jóvenes débiles de espíritu, los ebrios, los chilenos carteristas y, en general, la gente sin familia que pueda reclamar por

ella. Otro factor deprimente que acaso contribuya a la ola de suicidios en tales calabozos son las inscripciones que dejan los torturados. San Justo, en ese sentido, es un lugar inconveniente cuya frondosa historia puede remontarse a 1957, con el picaneo de los gremialistas Mitjans, Ramos, Rodríguez y Amoroso.

En los tres primeros meses de 1968, la policía bonaerense mató en tiroteo a diez delincuentes, o presuntos delincuentes, sufriendo por su parte una sola baja. Este rendimiento de diez a uno es único en el mundo, y aun en el país: en el mismo periodo la policía federal registró un modesto dos a uno: cuatro pistoleros y dos policías abatidos.

Ninguno de los expertos consultados puede dar una explicación satisfactoria a la eficiencia provincial, pero se aventuran tres hipótesis: a) el uso de la metralleta en todos los procedimientos; b) la orden de fuego contra cualquier desconocido o sospechoso que huya; c) la simple ejecución de pistoleros capturados.

Si esta eficacia desconcierta un poco, la de San Justo anonada. De los diez presuntos malhechores muertos en el trimestre, cuatro cayeron allí, sin bajas policiales. Ahora bien, San Justo es cabeza del partido de La Matanza, con quinientos mil habitantes. Si en el resto de la provincia se hubieran alcanzado los mismos índices, la cifra de delincuentes muertos en los tres primeros meses sería superior a la que se registra en todo un año en los Estados Unidos.

Una policía que según vimos el primero de mayo trata a manifestantes como si fueran ladrones, es posible que trate a los ladrones como si fueran condenados a muerte. Quizá convendría que algún juez investigara las reales circunstancias en que han muerto este año en San Justo, Osvaldo Herrera, Juan Esteban Roldán, Roberto Pierce y Severo Alagastino.

Aunque más no fuera para volver a felicitar o ascender a los agentes Domínguez, Fernández, Ontibe-

ro, Takch, Wernert, al sargento Suárez, y a otros que tanto trabajo tuvieron este primero de Mayo en la plaza.

2. Gatillo Alegre

Si el manejo de la ametralladora resulta muy preciso por parte de los hombres de San Justo, deja bastante que desear en otros lugares de la provincia.

El 13 de septiembre de 1967, por ejemplo, al agente Serafín Borda de la primera de Lomas de Zamora se le escapaba una ráfaga que dio muerte a María Luisa Rodríguez de Wingandt, cuya única culpa fue pasar a su lado.

Dos días más tarde el agente caminero Gernetti persiguiendo por la ruta 2 a un automóvil que marchaba a velocidad excesiva, hizo un disparo de "advertencia". La advertencia entró por la espalda del ingeniero Luis Augusto Galli, profesor universitario.

Por la misma fecha los cabos Paez y Blas, de Lomas del Mirador, metralleta en mano, obligaban a arrodillarse en la vereda a dos peatones. Cuando la madre de uno de ellos, Rosa Grande de Dante, quiso intervenir, se "escapó" una ráfaga que la hirió de gravedad. "Un episodio que no resiste al análisis desde ningún punto de vista", editorializó "La Nación".

El 29 de enero de este año un forcejeo entre el agente Ayala, de Olivares, y un presunto delincuente juvenil, motivó que se "escapara" otra ráfaga, que hirió al transeúnte Carlos Romero, de 16 años.

De "penoso" calificaron los diarios el hecho en que el oficial Gardelin que al parecer buscaba un delincuente, ametralló de noche una casa de Lomas de Zamora. Detrás de la puerta recibió la ráfaga una mujer embarazada: María Elena Dama.

Otro disparo de "advertencia" efectuado por el vigilante Díaz Berastegui al intervenir en una riña fa-

miliar en González Chaves puso fin, el 25 de abril, a la vida de Felipe Belén.

Para entonces ya se había producido el hecho cumbre en esta cadena de episodios: el ametrallamiento en Florida de los menores Seijo y Rodríguez Fontán, por una patrulla que encabezaba el oficial Araujo, ya procesado por su intervención en el asesinato de Felipe Vallesse.

A primera vista, un torpe accidente más. ¿Lo es realmente?

3. Milongas Clásicas

Así como hay apenas media docena de chistes básicos que admiten infinitas variaciones, la crónica policial bonaerense registra media docena de historias que pueden tomarse de modelo. Una de ellas es la siguiente:

"En horas de la noche de ayer, una comisión de la comisaría primera de tal lugar observó a varias personas en actitud sospechosa. Al acercarse a interrogarlas, fueron recibidas por una descarga cerrada, generalizándose un tiroteo a cuyo término encontraron heridos de muerte a N. N., con antecedentes por robo, y X. X., cuya identidad se procura establecer. Junto al cadáver de uno de los malhechores se halló un revólver 38 con dos cápsulas servidas."

Si admitimos que los antecedentes los pone la policía, y el revólver también, esta historia cotidianamente admitida por todo el mundo es la misma historia de los menores Seijo y Rodríguez Fontán. Con la sola diferencia —que los mataflores ignoraban en el momento de apretar el gatillo— de la edad y la condición social de las víctimas. Pero es un hecho que la comisaría de Florida inventó delincuentes a posteriori, y "encontró" un revólver.

Parece que la consigna fuera tirar primero y averiguar después. Quizá eso explique el diez a uno.

4. "Hablar con René"

La misma falta de cuidado que la policía bonaerense pone en el uso de la ametralladora, se observa en el manejo que hace de la piqueta eléctrica. Como se sabe, es un instrumento delicado que requiere en el operador cierta calma para no incurrir en lamentables abusos frente al preso que no quiere confesar.

Sin duda esto es lo que ocurrió en el caso de Miguel Ángel Palacios, de 18 años. Detenido el 24 de febrero de 1967 por el subcomisario Riviello, fue llevado a la subcomisaría de El Palomar con sus amigos Miguel D'Andría y Alfredo Bojo. Estos dos fueron picaneados, pero de Palacios sólo se encontró, meses después, el cadáver.

Más suerte tuvo Luis Francisco Rudaz, fugativamente apodado "El Sático". Acusado de agredir mujeres en Avellaneda, en la brigada de investigaciones lo hicieron "hablar con René": conversar con la piqueta. Por supuesto confesó todo, y el 4 de julio de 1967 el jefe de la policía provincial felicitaba alegremente por el "esclarecimiento" del caso al personal que había intervenido: comisario Simón, inspector Verhaz, subinspector Saracho, sargento Alaniz, cabos Becerra, Cortez y Rocha, agentes Zalazar, Lubo, Pastorini y Gómez.

Lástima que el 16 de julio Rudaz probaba su inocencia y era excarcelado por el juez. Los hombres de Avellaneda no se inmutaron: al día siguiente descubrieron "otro" Sático. Es probable que nueve meses más tarde el jefe de policía haya vuelto a felicitar a cinco de esos hombres —Alaniz, Cortez, Rocha, Pastorini y Gómez—, integrantes del equipo Diez a Uno, que mataron sin bajas propias a los delincuentes Humberto Moya y José Moro.

Pero si el Sático no era el Sático, ¿estos serían delincuentes?

5. Patoteros Sentimentales

La pena de siete años de prisión que un juez de Bahía Blanca solicitaba en julio del año pasado para el célebre comisario Polo y cuatro policías más, no detuvo el burocrático funcionamiento de la "patota", como se llama en cada comisaría y unidad regional al grupo de especialistas en picanas.

En agosto el comisario Jacinto Canosa, de la cuarta de Mar del Plata, anunciaba la detención en Batán del secretario del gremio minero y alrededor de treinta personas más, acusadas de "comunistas". Diez días después el juez Viñas los dejaba en libertad e iniciaba un sumario por apremios ilegales.

El 23 de setiembre el guardatrén Nemesio Quilici fue detenido en San Vicente y llevado a la 2a. de Lanús donde lo picanearon.

Una nueva condena de año y medio de prisión a dos torturadores de Bahía Blanca, dictada en octubre, no impidió que el mismo mes y en la misma ciudad se radicara una denuncia contra el oficial Vásquez y los cabos Balbuena y Ríos, que en Copetonas habían golpeado a siete vecinos, entre ellos un menor de trece años.

En marzo de este año policía de Berisso detuvo y picanó al obrero de la carne Marcelino Santillán. Como la patota es sentimental, quiso quedarse con un recuerdo suyo y le sacó un reloj de oro. En abril le pasó lo mismo a Ovidio Moreno, pero en vez de un reloj le robaron 15.000 pesos después de la sesión. Ocurrió, nuevamente, en la 2a. de Lanús.

Entretanto, la patota de Lobería mataba a golpes al obrero José Cardoso.

6. Suma y Sigue

La vocación de violencia de los policías bonaerenses no se agota en estos episodios. Sus conflictos personales y aún sus pequeños incidentes cotidianos suelen resolverse por la vía del "arma reglamentaria".

En agosto del año pasado los agentes Zuloaga y Rojas, de Avellaneda, quisieron tomar un auto de remise conducido por Rubén Juárez, quien se negó a llevarlos porque estaban ebrios. Rojas sacó la pistola y lo mató de un tiro en la cabeza. Un mes más tarde los agentes Za-

lazar y Medina, de la brigada de Avellaneda, fueron comisionados por un particular para que cobraran una deuda. Como el presunto deudor, Faustino Ibarbals, se negara a pagarles, Zalazar lo mató de un tiro.

En noviembre el agente Juan Borja, chófer del comisario de la cuarta de La Plata, asesinó a palos al marido de una mujer con la que tenía relaciones. Para ello debió secuestrarlo con la complicidad de otro policía, el agente Eusebio Raingo.

7. Gente Peligrosa

Un total de ocho funcionarios policiales bonaerenses fueron abatidos por la delincuencia en 1967. Las bajas producidas por el estado de ánimo que reina en la misma repartición fueron mayores: diez vigilantes se suicidaron entre el 26 de julio y el 31 de diciembre.

Es probable que en el momento de la decisión pesaran sobre ellos no sólo los sueldos de hambre que ganan, sino las tareas que les obligan a realizar. Es sabido por los psicólogos que el represor y el torturador no sólo destruyen a su enemigo, sino que terminan destruyéndose a sí mismos, moral y hasta físicamente.

Nadie está seguro cerca de estos hombres. En junio de 1967 el juez condenaba a once años de cárcel al policía Carlos Leguizamón, matador de su amigo Nicolás Alegre. El mismo mes el agente Derico de La Plata mataba a su amiga Florinda Ibáñez. En julio Luis Ángel Pérez hería grave con el arma de la repartición a su suegro, en Tolosa. En agosto el agente Santillán de Bahía Blanca mataba a su amigo Sanferreite, al limpiar el arma. En marzo de este año el agente Salinas, de Olivares, mataba a su hermano y hería grave a su esposa.

Hombres violentos suelen tener parientes violentos. En el mes de enero el agente Contini desenfundaba la pistola en Mar del Plata para atacar a su suegra. La señora no se intimidó: con un pequeño revólver calibre 22 tuvo mejor puntería y lo mató de cuatro tiros.

Dijimos al referirnos a Tucumán que la violencia policial va siempre acompañada de corrupción. La secta del gatillo alegre es también la logia de los dedos en la lata. Pero esto será motivo de otra nota, siempre que no tropecemos en el camino con algún disparo de "prevención".



"Cara Conocida" en San Justo. Pertenece al equipo 10 a 1.



Cavalli; se acabó la diversión

SUPE: NI CON FRAUDE

Adolfo Cavalli perdió diez de las filiales del SUPE. En otras dos se impuso la lista verde, pero sus dirigidos ya no aceptan la autoridad de Cavalli. De este modo, y a pesar del fraude comprobado (en los padrones figuraban 39 mil votantes y el gremio tiene 33 mil afiliados) el Primer Adelantado del Colaboracionismo ve tambalearse su corona. Cavalli fue derrotado en los principales yacimientos y destilerías del país; los votos que obtuvo provienen fundamentalmente de los afiliados de la Capital Federal, el sector de sueldos más altos del gremio petrolero. Cavalli sigue al frente del secretariado, pero su frente interno se ha roto y ya no dispone de quórum propio en la Junta D. Central, integrada por los secretarios generales de cada filial, organismo que debe ser convocado para cualquier decisión de importancia.

Las elecciones del SUPE finalizaron el 29 de abril y ese mismo día se realizó el escrutinio. Sin embargo una semana más tarde, la Junta Electoral —que responde a Cavalli— aún no había hecho públicos los resultados del comicio; se buscaba la forma de atenuar el contraste sufrido por el dirigente colaboracionista.

De todos modos es posible establecer que Cavalli retendrá la secretaría general de la Federación que agrupa a los trabajadores de YPF, por 400 votos de diferencia, un margen mínimo que reemplaza a las cómodas victorias de elecciones anteriores. Más allá de las cuestiones internas del gremio petrolero, la derrota de la lista Verde en diez filiales, marca el rechazo masivo a la política de amistad con el gobierno propiciada por Cavalli.

Si bien la lista Verde conserva el manejo de 13 filiales por lo menos en dos de ellas sus dirigidos repudian a Cavalli. Por otra parte la comprobación de fraude electoral y el recurso a maniobras desesperadas para confundir a los votantes, ponen en descubierta el tembladero sobre el que se asienta la dirección participacionista.

La lista de Cavalli perdió en todos los yacimientos importantes, del norte al sur del país. Las concentraciones de trabajadores directamente afectados a la extracción de petróleo, le fueron adversas. Desde Comodoro Rivadavia hasta Vespucio (Salta), pasando por las grandes destilerías de La Plata y Ensenada.

La lista Verde debe su triunfo a la filial Capital, la mayor aglomeración de obreros de todo el país, los más altos sueldos. El propio Cavalli es un alto empleado de YPF, con un nivel de ingresos que sobrepasa los 100 mil pesos mensuales, y con un cargo jerárquico en la empresa que lo pone al borde de la desafilación de SUPE; un ascenso más y Cavalli pasará a revistar en las filas del distinguido sindicato del personal jerárquico de YPF.

Perder en los yacimientos es perder la base, como si en una guerra se ganaran a duras penas las batallas navales pero teniendo, a las espaldas, el país invadido. La lista Verde, el colaboracionismo de SUPE, tiene su país invadido. A pesar del aparato electoral, de los millones de pesos invertidos en la campaña, del fraude, del apoyo de la secretaría de trabajo y de la empresa (que retuvo el pago de las bonificaciones hasta pocos días antes de la elección), los resultados le fueron contrarios.

Las primeras maniobras fueron operadas en el campo de lo que podríamos llamar acción psicológica. Se trató de dividir al gremio de acuerdo a términos políticos, enfrentando a peronistas y radicales. Así se comenzó por falsificar una carta de Perón aconsejando a los petroleros votar por Cavalli; luego, como la aparición de la lista Celeste y Blanca quitaba al oficialismo el carácter de representante único del peronismo en el SUPE, se falsificaron volantes en los que la UCRP proclamaba su apoyo a la lista Celeste y Blanca; así se procuraba, simultáneamente, confundir a los afiliados radicales que pensaban votar por la lista Azul. Ambas maquinaciones fueron descubiertas, ya que la adulteración del supuesto mensaje de Perón resultó muy burda y en el gremio nadie ignora que el ex Presidente no tiene ninguna simpatía por Cavalli, a quien expulsó del movimiento.

El fracaso de estas tentativas y la conciencia de que hasta el frente interno de la lista Verde estaba quebrado impulsaron a Cavalli a intentar un fraude directo.

En el apuro, los responsables dejaron groseramente su huellas: ellos mismos anunciaron, involuntariamente, el fraude. Con asombro, el gremio se enteró, a través de un comunicado oficial de la Federación que se publicó en todos los diarios del país, que participarían en las elecciones 39 mil trabajadores petroleros estatales, cuando es sabido que sólo hay 33 mil afiliados.

Ante las denuncias de las dos listas opositoras y la eventualidad de un escándalo mayúsculo los funcionarios ministeriales se vieron obligados a intervenir pocas horas antes de iniciarse las elecciones.

La primera y superficial espurgación que realizaron demostró que

En los padrones confeccionados por la junta electoral adicta a Cavalli había 600 afiliados con triple inscripción, o sea un fraude de 1.200 votos. Si se piensa que Cavalli obtuvo en todo el país 400 votos de ventaja y que los funcionarios enviados por San Sebastián no realizaron un análisis a fondo de los padrones se comprenderá la medida exacta del apoyo con que cuenta en su propio sindicato el Primer Adelantado del Colaboracionismo.

La Federación de Sindicatos Unidos Petroleros del Estado está compuesta por 23 filiales. De acuerdo con los resultados de las últimas elecciones, y a pesar del fraude cometido por el oficialismo, el panorama se ha tornado sumamente delicado para Cavalli:

1. Se ha alterado drásticamente la relación de fuerzas. La Junta Directiva Central, integrada por los secretarios generales de todas las filiales y que debe reunirse para cualquier decisión de importancia ya no responde a Cavalli. Diez de las veintitrés filiales son opositoras; algunas filiales del interior siguen integrando el bloque de la lista Verde, pero con independencia de la conducción nacional. Hasta para lograr quórum Cavalli deberá tener en cuenta a la oposición.
2. La aparición de la lista Celeste y Blanca que colectó más del 10 por ciento de los votos implica una fractura interna de la lista Verde que hasta ahora se atribuía a la exclusiva representación del peronismo en SUPE.
3. La normalización de la CGT luego del Congreso Amado Oimós obra como centro de reagrupamiento. Los petroleros entienden que la opción está entre el apoyo al gobierno y los primeros de mayo últimos de Azopardo, exclusivos para dirigidos, o el camino de la auténtica lucha sindical y política.
4. Queda demostrado que el colaboracionismo es incapaz de sostenerse frente a la voluntad de los trabajadores, a pesar de las maniobras fraudulentas de los dirigidos. La rebelión de las bases es un hecho.

El Coronel y el Ministro Inglés

La opinión pública se enteró la semana anterior que el ministro de Defensa, ingeniero Emilio van Peborgh, es capitán del ejército inglés y ha prestado juramento de lealtad a S. M. Británica. Este episodio no habría podido tomarse en serio, por lo inaudito, si no hubiera alcanzado conocimiento público a través de un episodio todavía más inaudito: un coronel argentino ha sido castigado por haber manifestado su sorpresa ante los extraordinarios antecedentes del ministro.

La clase trabajadora argentina ha visto este acontecimiento con una

profunda tristeza porque más allá de sus intereses clasistas, la que ha sido afectada es la imagen misma de la Nación, el patriotismo de sus habitantes, la lealtad de sus ciudadanos.

Lo primero que asombra es que un gobierno que ha depositado tanta confianza en sus servicios secretos de inteligencia y de espionaje, que puede presentar al gerente de una fábrica los antecedentes de la actividad sindical de un obrero, no haya podido, mediante los mismos servicios, establecer que el candidato a ministro había renunciado de hecho a la ciudadanía argentina.

Los obreros argentinos sabemos de sobra con cuanto cuidado, con cuanto amorosa dedicación, se coleccionan las fichas de los delegados de fábrica, de los gremialistas de base, por modesto que parezca su trabajo sindical. En consecuencia, los obreros argentinos no podemos sospechar que dichos servicios, de enorme eficacia para investigar, hayan sido tardíos o simplemente ignorantes en el caso del Ministro inglés.

La reflexión es, entonces, todavía peor. Porque si sabiéndolo, esto no

fue suficiente para que se le impidiera asumir el ministerio de Defensa, estamos en presencia de una mentalidad insensible a los sentimientos nacionales, lo que resulta doblemente sorprendente tratándose de un gobierno de las fuerzas armadas.

La presentación de un coronel argentino, reclamando la confirmación de este asunto, revela que, sin embargo, lo que no importa a los servicios de inteligencia del gobierno, todavía puede importar mucho en el cuadro de oficiales.

La información periodística agrega que el coronel ha sido castigado y que el ministro inglés sigue en su puesto. Esta es la otra asombrosa revelación de este incidente. Para el actual gobierno, es más importante conservar a un ministro que ha jurado lealtad a otro país, que dar satisfacción a la inquietud de un oficial superior del Ejército.

Sabemos que detrás del ministro de Defensa se ha movilizado la trenza de intereses económicos internacionales que, parcialmente, descubrimos en nuestra anterior edición. Sabemos que esta trenza resulta tan decisiva para la gestión

del gobierno, que está en condiciones de mantener contra viento y marea a un ministro (para colmo de Defensa), que ha vestido un uniforme extranjero, que ha jurado acatamiento a un soberano extranjero y a una bandera que no es la suya. Sabemos que esa trenza de usuros internacionales y monopolistas está jugando una carta en la Argentina que es de enorme trascendencia, no solamente para nuestro país, sino para toda América Latina.

Historia Negra

(Viene de pag. 6)

¿Participar en las decisiones. ¿Y qué le da la sociedad moderna? Una participación cada vez menor... Los trabajadores, que formamos el grupo más numeroso, necesitamos la participación. Cualquiera sea el gobierno, cualesquiera sean las fuerzas enemigas. Porque así lo determina la historia del movimiento obrero... Hoy... se dice que cuando el enemigo está en su política todos los debemos participar. ¡No! ¡Si la participación no es consentimiento! La participación es la acción revolucionaria real del movimiento obrero.

El párrafo es absolutamente claro, y resulta una buena síntesis del pensamiento de Juan José Taccone, el vocero más lúcido del "participacionismo".

Detrás de la argumentación de Taccone hay una idea fija: la impotencia del movimiento obrero para conseguir sus objetivos a través de la lucha.

Para él, el camino del enfrentamiento está cerrado y entonces, "cualquiera sea el gobierno, cualesquiera sean las fuerzas enemigas" hay que participar. Es decir, hay que entrar en la bolsa de los monopolios, y dejar que sus peroneos nacionales ajusten la cuerda. "Roma no paga traidores", y el monopolio tampoco. Es por eso que este gobierno, cuyos funcionarios suelen rebosar de alegría cada vez que Taccone proclama sus puntos de vista, se ve obligado a laudarlo en contra cuando llega la hora de la verdad, cuando los intereses de los monopolios hacen oír su última palabra.

Por otra parte, Taccone ataca sistemáticamente al sindicalismo reivindicativo, al sindicalismo que él llama "de patas cortas". ¿Y qué hace él mismo, si no eso? En ningún momento, el participacionista sindicato de Luz y Fuerza ha denunciado al monopolio eléctrico, ha librado una acción consecuente y decidida en su contra.

El sindicalismo de "patas largas" de Taccone (que, como se ve, sólo le sirven para enredarse en ellas) usa, como ejemplo a favor de su política todos los avances asistenciales obtenidos por los trabajadores. Nadie discute, y mucho menos los afiliados a Luz y Fuerza, que las obras sociales son buenas, que resuelven problemas de los trabajadores que no son asumidos por el Estado, dentro de la actual estructura social. No se trata, entonces, de desmerecer esas conquistas, erigidas con el aporte de los propios trabajadores y no del monopolio eléctrico. Pero por ver el pasto, no puede dejar de verse el bosque, y la lucha central —tanto de Luz y Fuerza como de los demás gremios— debe ser por la destrucción de los monopolios, por el reemplazo de esta estructura de explotación por otra más justa —necesariamente no sólo con participación sino con dirección obrera— que permita en forma efectiva una distribución de bienes equitativa, la solución de los problemas de salud, hambre, desempleo. Esa es la única participación posible, la de Taccone es recibir las migajas que caen al suelo en el festín de los monopolios.

Pero Taccone no puede modificar esa línea: está atado a sus despachos con aire acondicionado, a sus automóviles último modelo con chofar, a sus viajes, al manejo de cantidades inmensas de fondos. Pero no sólo a eso: está atado, y muy directamente, al monopolio eléctrico.

El lamentablemente desaparecido señor Sargent, hombre de los monopolios eléctricos ocupaba un importante cargo en el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y en el Banco Interamericano de Desarrollo, dos instituciones que prestan dinero a sus amigos, entre ellos Taccone. En retribución Taccone aloja en su sindicato a los delegados extranjeros del BID.

Como a todos sus amigos, el gobierno militar de Onganía le ha cambiado a Taccone elogios y ayudas por palos. Pero no lo barre: esa tarea queda para los trabajadores, que deberán eliminar a las direcciones colaboracionistas, centrar el fuego sindical en sus verdaderos enemigos, los monopolios, y el gobierno que los proteje.

¿Cuánto cuesta este aviso?

65.000 pesos

¿Quién Paga este aviso?

SEGBA

¿Quién cobra este aviso?

"Dinamis", órgano del Sindicato de Luz y Fuerza

¿Contra quién dice luchar "Dinamis"?

Contra SEGBA

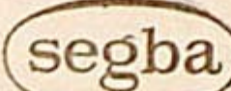
¿Quién lo dice?

Juan José Taccone, secretario general de Luz y Fuerza

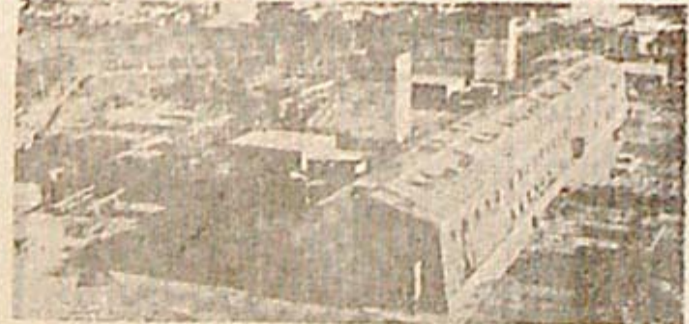
¿Donde lo dice?

En "Dinamis" de abril de 1968, el mismo número en el que aparece el aviso de SEGBA

¿Quién lo cree?



HA PUESTO EN SERVICIO...



el primer turbogenerador a gas marca FIAT, de los dos a instalar en la central de punta ubicada en Malaver, Partido de San Martín

Esta es una de las habilitaciones significativas que SEGBA realiza en cumplimiento de su plan de obras de 47.500 millones de pesos. En el corriente año irá habilitando cinco centrales de punta en las que funcionarán ocho turbo generadores con una potencia total de 140.000 kW, lo que le permitirá reforzar el suministro de energía eléctrica en las horas de mayor demanda.

Cuatro turbogeneradores a gas han sido adquiridos mediante licitación internacional a la firma



FIAT CONCORD GRANDES MOTORES DIESEL, representante.

Dentro del mismo programa de obras, funcionará próximamente otros cuatro turbogeneradores adquiridos a la firma SOCIETE ANONYME BROWN, BOUVIER Y CIE. Baden, Suiza

Representada en Buenos Aires por Brown Boveri, Cia. Sudamericana de Electricidad S.A.

CULMINA LA AGRESION

DESERNO el día de ayer el primer permiso de explotación de petróleo reconstituido, a través de los caños y vertederos que se hallaban relacionados con el grupo de la lista Verde, que se hallaba en posesión de los caños y vertederos de petróleo de millones de pesos, a más de haber incorporado varios cientos de obreros a los planes de explotación eléctrica.

Como — FUEBOS Y BOMBAS COSTO DE UNA VIL Y CALABAZOSA CAMPAÑA POR LOS MAS GRANDES SINDICATOS DEL PAIS, HASTA DOS Y TRES VECES POR SEMANA "LA PRENSA" Y "LA NACION" ADEMPERARON POR EL "ECO FONICO SURVEY" DE OCCUPAR DE INESTIGADO Y DE INESTIGADO SINDICATO, PARA INVESTIGAR TODA CLASE DE FALGELANES E IMPUTARLOS TODA CLASE DE FALGELANES EN UN INTENTO CORRIENTE DE FRENTEAR LA REACCION DE LA OPINION PUBLICA Y MOVILIZAR EL PISO DE LOS FACTORES DE PODER CONTRA UN SINDICATO EN UNICA VERDAD EN SERVIR A SUS AFILIADOS, SUS FAMILIAS Y LA COMUNIDAD ENTERA.

Quiso — En los últimos meses se había agudizado, por parte de las publicaciones mencionadas, una campaña de difamación contra el Sindicato de Luz y Fuerza, la Central de Consumidores y la lista Verde. Han participado a los poderes públicos para la aplicación indiscriminada de las sanciones de aquel decreto de sanciones que promulgó Enriquez Abad, con que se intentó esta campaña de difamación contra los trabajadores de la energía eléctrica. Se ha meditado todo el tiempo en las posiciones más radicalmente liberales y reaccionarias de la vida argentina, para agredir e intentar destruir al Sindicato que se resquebraja de exaltar y promover la filosofía de la participación.

Así a grandes rasgos hemos dibujado el panorama de las tentativas de los grupos de la lista Verde y de sus aliados, que se han dedicado a atacar a los trabajadores de Luz y Fuerza, a los consumidores y a los sindicatos. En cambio, el que se quiere en definitiva es atacar y destruir al movimiento obrero. En consecuencia, se ha intentado atacar a los trabajadores de Luz y Fuerza, a los consumidores y a los sindicatos. En consecuencia, se ha intentado atacar a los trabajadores de Luz y Fuerza, a los consumidores y a los sindicatos.

JUAN J. TACCONI

Secretario General

SERVICIOS ELECTRICOS DEL GRAN BUENOS AIRES S.A.



HISTORIA NEGRA DE LOS MONOPOLIOS ELECTRICOS

1. Nace un monstruo

En 1907, la Municipalidad de Buenos Aires concedió a la Compañía Alemana de Electricidad, CADE, la producción y distribución de energía eléctrica en todas las calles, plazas y puentes, dentro del perímetro de la ciudad. La concesión tenía un plazo de 50 años, que vencería el 31 de diciembre de 1957. En 1907, pues, nació el monstruo eléctrico bajo la promesa de vivir apenas medio siglo. Once años después de su "muerte", el monstruo es un modelo de buena salud, su partida de defunción nadie ha podido extenderla, lo que revela que en el caso argentino este monopolio es, sin duda, el más impresionante de todos. ¿Por qué?

El que comenzó siendo un negocio, veinte años después era la más formidable explotación privada del país y una de las más rentables de América del Sur. La concentración de la población en Buenos Aires y en la zona vecina mostraba ya, en 1930, una tendencia manifiesta. El país, deformado en su crecimiento por los intereses ganaderos y ferroviarios, se amontonaba sobre el río de la Plata. Y las nuevas poblaciones reclamaban luz eléctrica, energía para las fábricas y los talleres.

El monopolio eléctrico ya no era alemán, porque la primera guerra mundial había barrido con una buena parte de los capitalistas alemanes de todo el mundo. Se llamaba ahora Compañía Hispanoamericana de Electricidad, CHADE. En 1933, la CHADE estaba alarmada porque las limitaciones de su contrato original con la Municipalidad de Buenos Aires le prohibían extender sus cables eléctricos y suministrar energía a toda la provincia de Buenos Aires. Allí, entre tanto, se estaba gestando un interesante movimiento de cooperativas eléctricas que, en forma gradual resolvía el problema de la energía y, con el aporte de cada pueblo, incorporaba usinas que, en consecuencia, eran del mismo pueblo. Más población, más trabajo, mayor demanda de electricidad. Los monopolistas eléctricos se relamían con la esperanza de quedarse con el negocio, y buscaban el modo de obtener permiso para suministrar electricidad fuera de la capital y, de paso, prorrogar su concesión.

2. Avanzan los coimeros

Lo que entonces ocurrió es una historia típica de los procedimientos monopolistas. Gobernaba el general Agustín P. Justo que es, según sus propias declaraciones, el militar más admirado por los generales Onganía y Alsogaray. Los propietarios extranjeros de la CADE (en el tumulto, la CHADE había perdido otra letra) enviaron a su presidente, que en un almuerzo convención al general Justo de que convenía a "todos" el proyecto del monopolio. Este hombre había entrevistado antes al ex presidente Alvear, que vivía en Europa, y cuya influencia resultaba decisiva para el partido de la oposición, la Unión Cívica Radical. ¿Curioso, verdad? Justo, un general golpista y antirradical, Alvear, un civil radical y antipolista, los dos "tocado" personalmente por un simpático y convincente señor suizo. El acuerdo fue perfecto.

Sin embargo, las concesiones habían sido prorrogadas hasta 1957, un obsequio de 40 años al tratado original. Retengamos un punto importante: la compañía eléctrica redactó el texto de la ordenanza municipal, y luego los concejales municipales se golpearon el pecho y dijeron que lo habían preparado ellos. Este es un método de los monopolios, que prefieren hacer el trabajo completo y no dejar librado nada a la improvisación. Los coimeros sirven para votar, pero a menudo tienen la cabeza floja. En 1936, los coimeros avanzaron: hasta colocarse en el primer plano de la escena. La prórroga de las concesiones eléctricas fue la prueba.

3. Levantando el velo

En 1943, el gobierno militar designó una comisión investigadora (conocida por sus miembros, Coudé, Oliver, Sanato) que puso en orden el cuadro de los monopolios eléctricos. Su conclusión fue de estricto derecho: como la prórroga de las concesiones se había obtenido mediante sobornos, amenzas y violaciones de toda especie, dicha prórroga no era válida. En consecuencia, se trataba de esperar al 31 de diciembre de 1957 para que, de acuerdo con el primer contrato de 1907, todas las instalaciones del monopolio eléctrico pasaran a poder del Estado argentino. No se trataba de un premio: aquella concesión de 1907 autorizaba a cobrar a los usuarios de electricidad el 2 por ciento anual para formar un fondo que, al cabo de 50 años, representaba el total del capital de la compañía. En 50 años, pues, el pueblo de Buenos Aires había pagado en las facturas mensuales de luz, el valor de la compañía monopolista.

Sin embargo, algo ocurrió antes de 1957. En setiembre de 1955, el gobierno constitucional fue derrocado por un golpe militar, y el monopolio eléctrico volvió a poner sobre el tapete su único y exclusivo problema en la Argentina: su deseo de no terminar de ningún modo su permanencia en el país y de no perder el suculento negocio del abastecimiento familiar e industrial de electricidad.

La historia se repitió, notablemente. En mayo de 1956, el ministro de Industria del gobierno militar elevó un proyecto de acuerdo con el monopolio eléctrico que, sin embargo, había sido elaborado por el propio monopolio, en su lejana oficina central de Zurich. Esta circunstancia no se supo de inmediato, sino al cabo de cierto tiempo. Casi un año después, cuando el ministro ya no lo era, llegó a Buenos Aires el presidente de la compañía monopolista propietaria de la CADE, quien también entrevistó al presidente argentino, del mismo modo que 30 años antes otro presidente había visitado al general Justo. Esta vez, el presidente de la compañía monopolista dio estado público a su plan y allí pudo verse que el mismo era exactamente igual, punto por punto, con el que había "caído" de su cabeza el ministro de Industria, un año antes apenas. Como sería en verdad una lástima que el nombre de aquel ministro de Industria se perdiera para la historia, recordaremos que se llama

• **Capitán Ingeniero Alvaro Alsogaray, embajador del general Onganía en Washington y hermano del señor comandante en Jefe del Ejército argentino.**

Aquel plan, sin duda, debía ser una maravilla ya que, pensado por un ministro en 1956, fue ofrecido por la parte contraria en 1957. Pero eso no fue todo: el mismo día que se lo conoció, el subsecretario de Industria de aquel gobierno militar declaró que estaba de acuerdo con que la CADE continuara a cargo de los servicios eléctricos en la sucesión y más allá del 31 de diciembre de 1957, fecha que, como recordaremos, marcaba la muerte legal del monstruo eléctrico. Aquel subsecretario de Industria no era otro que

• **El ingeniero Raúl Ondarts,**

ahora el principal juncionario de la empresa que el gobierno del general Onganía ha organizado para levantar la gigantesca presa de El Chocón, obra a la que se oponen los monopolios de la electricidad.

4. Llegan los yanquis

El monopolio CADE ha sido un típico negocio europeo. Alemanes, españoles, italianos, ingleses, han sido accionistas en mayoría alguna vez. Pero existe otro costoso negocio eléctrico, que es exclusivamente norteamericano. Hablamos de la American Foreign and Power, conocida en 1923 en los Estados Unidos, para dedicarse al negocio eléctrico en todo el mundo, sobre las mismas bases monopolistas utilizadas por los europeos. Esta compañía adquiere entre 1927 y 1929 diversas usinas ya existentes en la Argentina, mediante los países mágicos que los capitalistas internacionales poseen su movimiento para apropiarse del capital nacional. Después de 1930, se consolida bajo la denominación de ANSEC, donde se agrupan 5 redes eléctricas (A, de Andes, N, de Norte; S, de Sur; E, de Este; y C, de Central Argentina) formadas por 11 compañías. Esta explota los servicios eléctricos en competencia con algunas cooperativas que han logrado levantarse en las provincias, del mismo modo que antes la CADE había competido con las cooperativas de la provincia de Buenos Aires. Pero se apropió de los mejores lugares, y por añadidura se queda con los servicios de tranvías de Mendoza, Paraná y Concordia.

Entre 1943 y 1945, las investigaciones dispuestas por el gobierno militar probaron que ANSEC se proponía objetivos tan tenebrosos que hasta presionaban para lograr la derogación de cláusulas constitucionales, en los casos que dichas cláusulas molestaban a su negocio. Como una respuesta nacional a ANSEC nació el grupo estatal Agua y Energía, que se convirtió en el enemigo principal del monopolio norteamericano.

A la caída del peronismo, la actividad del ANSEC estuvo dirigida exclusivamente a terminar con Agua y Energía, la empresa del Estado. Y el cerebro de la campaña fue un verdadero genio monopolista, Henry Barry Sargent, que había acumulado experiencia en los Estados Unidos, justamente aplastando las empresas eléctricas de los pueblos para entregarlas al más grande monopolio de aquel país, en esta materia, la Electric Bond & Share. Sargent llegó a Buenos Aires en 1956, cuando desempeñaba la presidencia de la Electric Bond & Share, y también tuvo la verdadera suerte de que sus ideas fueran tan buenas que los ministros y subsecretarios de entonces las adoptaron como propias.

Sargent también era banquero. Cuando vino a Buenos Aires, formaba parte del directorio del Manufacturers Trust Company. Retengamos este hecho: Manufacturers Trust Company es el más influyente miembro de algunos organismos financieros de los Estados Unidos, tales como la Administración de Cooperación Internacional, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, más conocido como Banco Mundial, y el Banco Interamericano de Desarrollo, BID.

Sargent viajó a Buenos Aires también en 1955, para estudiar las compensaciones que su compañía se proponía arrancar al gobierno argentino, y volvió en 1960, ocasión en que mantuvo largas conversaciones con el presidente Frondizi. También visitó al presidente Illia, en 1964, y no pudo conocer al presidente Onganía porque en 1967, cuando tenía la intención de hacerlo, murió de golpe en Fairfield, Connecticut. Una verdadera pena.

5. La patita de Sargent

Sargent murió y su alma voló al cielo, por intercesión de la Iglesia Episcopal de Santo Tomás. Pero el Manufacturers Trust Company, del que era presidente

al mismo tiempo que presidía el monopolio eléctrico norteamericano, sigue con vida. He aquí las señales de su actividad: el Banco Mundial, del que Manufacturers Trust es socio principal, tiene una extraña mala voluntad para sus operaciones con SEGBA. En el plan de obras de SEGBA se entremezclan los intereses de todos los del Estado, los del grupo CADE y los norteamericanos. Como en todos los asuntos monopolísticos, el negocio de unos es hacer, el negocio de otros es impedir que se haga. Pero hay una cosa clara: el Banco Mundial exige a SEGBA que solo 23 millones, de un total de 55 millones de dólares cuyo préstamo fue solicitado, podrá destinarse a compras a la industria argentina. El resto, consistirá en materiales importados. ¿De dónde? Del mismo país donde tiene su sede el Manufacturers Trust. El Banco Mundial, asimismo, pidió que las empresas argentinas concurren en competencia con las extranjeras, compartiendo las exigencias de las licitaciones internacionales. Esto constituyó una declaración de la Unión Industrial Argentina, donde señala que: "mientras parece no considerarse el grave y riesgoso sacrificio que para la industria argentina va representando la intervención en licitaciones internacionales en aquellas condiciones, se pretende ahora que acepte ser excluida de intervenir en la licitación de 22 millones, de fondos emergentes de un préstamo que, en definitiva, pagará la comunidad argentina y que servirán para importar equipos y materiales que la industria argentina provee normalmente desde hace muchos años, y que puede entregar en las condiciones de calidad y plazos compatibles con la realización de las obras".

La declaración de los empresarios argentinos tuvo una incierta recepción. Tal vez el azar quiso que el destinatario, subsecretario de Economía del gobierno del general Onganía, fuera el mismo

• **Ingeniero Raúl Ondarts, que en 1957 anticipara con entusiasmo su opinión favorable a la continuación de las concesiones eléctricas.**

En vista de lo cual, el general Onganía resolvió destinar al ingeniero Ondarts a la dirección del proyecto de El Chocón.

6. ¿Y el Chocón?

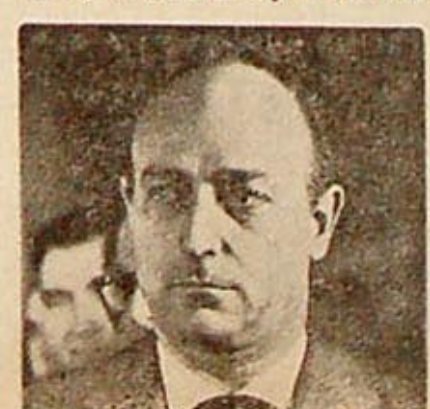
Un ejemplo de cómo funciona un monopolio lo tenemos en el caso de la Italo de Electricidad y su reciente programa de reequipamiento. La compañía anunció que compraría un nuevo generador al costo de 195 millones de dólares. Consecuentemente, viajó a Buenos Aires, con el rango de embajador extraordinario de Suiza, un señor que lapidamente se introdujo en el despacho del general Onganía. Toda la conversación entre el presidente y el embajador suizo extraordinario fue, por cierto, extraordinariamente sencilla: el embajador pedía privilegios monopolistas para la Italo, y el presidente respondía que sí. El mismo señor, al llegar de vuelta a Suiza, fue nombrado para otro cargo, esta vez presidente del Banco Nacional suizo. Desde su nuevo puesto, obtuvo un préstamo de 20 millones de dólares para la maquinaria de la Italo. Y de inmediato se resolvió que la Italo compraría los equipos a la compañía Brown Boveri, lo que no tendría nada de malo si de sospecho sino fuera porque: a) se paga el precio más alto del mundo; b) no se realiza licitación internacional, y c) precisamente la Italo es propiedad de la Brown Boveri (y del consorcio, también suizo, Columbus), con lo que la platita queda, como quien dice, en casa (en casa de ellos, naturalmente).

El universo de los monopolios eléctricos es múltiple, infinito.

Hemos visto que compran presidentes.



Krieger: ¿Se lo dijo ADELA?



Ondarts: No hacer El Chocón

ex presidentes, futuros presidentes. Hemos visto que los concejales del 30 y el ministro Alsogaray del 56 estuvieron tan de acuerdo con los proyectos de los monopolios que presentaron como propios los que habían elaborado aquellos.

Hemos conocido a Mr. Sargent, que a pesar de su bajo grado militar, ha mandado sobre muchos generales.

Lo que no deja de ser notable es que algunos inocentes crean que El Chocón se va a hacer, no más.

7. La corriente continua de Krieger Vasena

La potencia energética del gobierno se mide por KV, que no son Kilovatios, sino Krieger Vasena, el hombre mejor situado en el momento entre todos los representantes del trust eléctrico mundial. KV es el ministro que juega su propio puesto a favor de las empresas eléctricas; pero, ¿de dónde fluye la corriente continua de KV?

En un análisis general, salta a la vista que es KV quien recomienda al gobierno de Aramburu el ingreso argentino en el Club de París, mediante el cual la nación se comprometió a respetar los fraudulentos acuerdos eléctricos de 1936, y a prorrogarlos después de 1957, fecha de su terminación legal.

Pero en una observación más de cerca vemos que las conexiones eléctricas de KV se profundizan a partir de 1961, cuando se desempeña como gestor de créditos suizos para el gobierno de Frondizi. Los créditos suizos están siempre enchufados con la suerte de la Italo Argentina de Electricidad, porque la empresa "argentina" es, en realidad, propiedad de Motor Columbus, Brown Boveri y los bancos que están asociados con los otros.

En el universo monopolista, el papel de KV no es el de un fanático fabricante de electricidad, sino el de un infatigable negociador de préstamos financieros para las empresas que producen electricidad.

Pues bien en 1964, KV es uno de los escasos argentinos que asiste a la reunión de 50 financieristas internacionales, en el castillo de La Muette, Francia, donde se echaron las bases de la Atlantic Development Group for Latin America, sociedad privada de inversiones más conocida por su nombre de batalla, ADELA. En esta sociedad se configura no solamente una organización mundial de prestamistas, sino también, y por consecuencia de lo anterior, un grupo de presión política de primera clase. ADELA toma examen a los gobiernos, los aprueba o los aplaza, y de una u otra situación el flujo del dinero mana o se extingue. En la Argentina, el toma corriente de ADELA es KV.

¿Cuáles son los intereses eléctricos de ADELA? Muy fácil de comprender: uno de los cinco socios principales de ADELA es la Sociedad de Bancos Suizos, los que, precisamente, son los aliados financieros de Motor Columbus y Brown Boveri, a su vez los propietarios del brillante negocio que es la Italo Argentina de Electricidad.

Pero continuemos con el interés eléctrico de ADELA. Los socios suizos de ADELA son también los dueños de la Italo; en consecuencia, los préstamos de ADELA se dirigen hacia la Italo. Esto dice la Memoria Anual y Balance General del Quincuagésimo Sexto Ejercicio de la Compañía Italo Argentina de Electricidad Sociedad Anónima, 1967:

"Asimismo, el Directorio desea expresar su satisfacción por la financiación que ha concretado con la Asociación para el Desarrollo de Latinoamérica, ADELA Investment Company... la operación referida contribuye, sin duda, a establecer una vinculación permanente que podrá adquirir particular relevancia en ocasión de las próximas etapas del programa de consolidación financiera que la Compañía tiene previsto" (pág. 15).

En lenguaje corriente, esto quiere decir que los patronos de la Italo le han prestado plata a su propia empresa, pero

lo han hecho a través de ADELA. Un préstamo paga intereses, de tal modo que los banqueros suizos le cobran intereses a ADELA y ADELA le cobra otros intereses más a la Italo Argentina. ¿Quién paga los intereses de esta montaña de prestamistas superpuestos? Pues ningún otro que el consumidor de electricidad de la Argentina, en cuya cuenta de la luz de fin de mes figura, oculta, la usura de los banqueros suizos, más la usura de ADELA, más la comisión de los empleados de ADELA, entre ellos el Dr. KV, ministro de Economía de la Argentina.

Cada vez que se pone en práctica una maniobra de este tipo, se busca disimular su efecto anunciando una rebaja en las tarifas. Es lo que acaba de hacer el Secretario de Energía Gotelli, quien sin embargo no pudo decir cuándo entraría en vigencia. Esas rebajas adormecen a la opinión pública durante unos meses y luego, cuando las tarifas vuelven a subir en proporción muy superior a la rebaja, nadie vincula el hecho con la intervención de los monopolios.

Esta madeja de ganancias, acumuladas en las manos piadosas de los usuarios internacionales, tiene un cuello de botella: las tarifas eléctricas del pueblo argentino. Todo el engranaje de los prestamistas que le prestan a los prestamistas, para que éstos a su vez le presten a las compañías de electricidad, se detiene al llegar a las tarifas. La causa es sencilla: si las tarifas no se elevan, es imposible pagar los intereses de los intereses de los intereses. Las tarifas, entonces, deben elevarse.

Veamos el caso de las tarifas de SEGBA. La última memoria de SEGBA señala que las tarifas de esta empresa, en 1967, se elevaron a tanta velocidad que el ingreso de la compañía aumentó el 33 por ciento, mientras los gastos de producción crecieron solamente el 29 por ciento. Este modesto 4 por ciento, sin embargo, en las multimillonarias cifras del consumo eléctrico, representa una utilidad de 8 mil millones de pesos, superior a la del año anterior en el 27 por ciento.

Resumiendo: los aumentos de tarifas pagan los intereses de los prestamistas, el representante de los prestamistas en la Argentina es el ministro de Economía Krieger Vasena, resultado: el ministro de Economía siempre se muestra inclinado a autorizar aumentos de tarifas eléctricas.

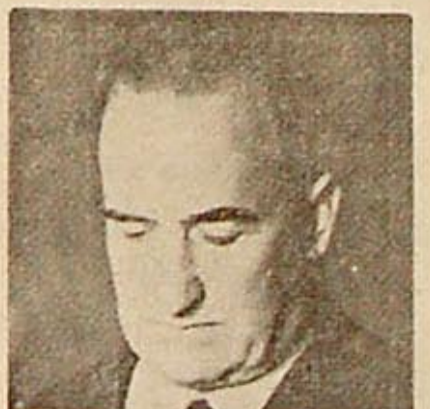
Intriga para desconfiados: ¿cuánto cobra por su trabajo un asesor de ADELA? ¿Cobra horas extras un asesor de ADELA cuando llega a ser ministro?

8. El ideólogo Taccone

Sabiendo cómo maneja su negocio el monopolio eléctrico resulta bastante sencillo explicarse por qué el Sindicato de Luz y Fuerza es a la vez el más firme portavoz de la política oficial, el "sindicato modelo", para mostrar en el extranjero. Y por qué pese a los excelentes servicios que presta al gobierno en el último año y medio, el secretario de Trabajo Rubens San Sebastián le quita prebendas y ventajas al laudar en contra del gremio Luz y Fuerza, y particularmente su dirigente capitalino Juan José Taccone, aparecen públicamente como defensores del llamado "sindicalismo de participación", justamente la teoría sustentada por el ala nacionalista del gobierno sobre el papel de las organizaciones obreras en el proceso nacional.

¿En qué consiste la tan cacareada participación? Taccone, en un extenso reportaje publicado por la revista oficialista "Confirmado" en cuyas tapas apareció tres veces se ocupó de explicarlo extensamente: "La participación es el camino del mundo del futuro. El hombre necesita no ya un mero reparto de bienes, nece-

(Continúa en pág. 5)



Taccone: Un amor imposible



Alsogaray: La voz del amor



Gotelli: Energía pero poca



San Sebastián: ¿Y ahora qué?